

Comentarios de Evangelio – Domingo 24 de Enero de 2021

Convertíos y creed en el Evangelio

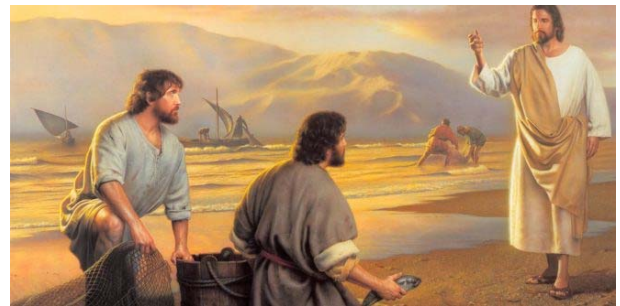
(Jon 3, 1-5.10; 1Cor 7, 29-31; Mc 1, 14-20)



En el Evangelio de hoy, Jesús nos invita a dirigirnos hacia el Reino de Dios que implica un proceso de conversión: **“Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio.”**

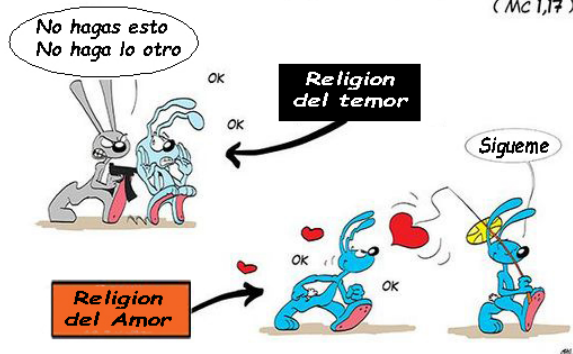
Es para una comunidad que sufre que Marcos escribía su evangelio para ayudarla a hacer la experiencia de la bondad y del amor de Dios que busca salvar a todos los hombres. Estos hombres y mujeres estaban acusados de ser ateos porque no quería adorar al Emperador. Para ellos, la alegría del Evangelio era la única condición de ser feliz en este mundo. Algunos han encontrado a Jesús; han oído la llamada y han dejado todo para seguirle más de cerca.

Los encuentros con Jesús suscitan siempre un desplazamiento y un despegue para la misión: “Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron”. Es el caso para un buen número de entre nosotros que han dejado su provincia de origen para la misión internacional.



Es el caso de Jonás que se levanta y sale para la misión en Nínive: “Jonás Ponte en marcha y ve a la gran ciudad de Nínive”. Su palabra ha dado fruto a pesar de su reticencia a emprender el camino: **“Dentro de cuarenta días, Nínive será arrasada”**. Los ninivitas se apartaron de su mala conducta para acoger el mensaje de Jonás. Y vosotros que oís la palabra de Cristo: **“Convertíos y creed en el Evangelio.”** Si toda la ciudad de Nínive ha tomado conciencia de sus extravíos y se ha convertido, ¿Por qué no mirar nuestra actitud en este momento difícil de nuestra historia que nos ofrece un camino de humildad y de misericordia?

Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.
(Mc 1,17)



Cuando Jesús hace misericordia, llama enseguida y no tenemos que hacerle esperar. Pablo nos recuerda que el momento es apremiante y que la representación de este mundo se termina. El don de Dios es gratuito. Llama a quien quiere. Todo discípulo-misionero, cada uno de nosotros tiene su puesto en la viña del Señor.

P. Ronel CHARELUS, smm